

Desigualdad de género en competiciones populares de fondo

Gender Inequality in Popular Long-Distance Events

ANTONIO SALGUERO PÉREZ

Universidad de Granada
Patronato Municipal de Deportes. Ayuntamiento de Granada

PILAR MARTOS FERNÁNDEZ

Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte
Universidad de Granada

Correspondencia con autora

Pilar Martos Fernández
pmartos@ugr.es

Resumen

Los factores sociales que condicionan la participación en competiciones deportivas, no son iguales, ni influyen de la misma manera en hombres y mujeres. Se han valorado las diferencias de género creadas por los factores que afectan a la participación en las pruebas populares de fondo. Aunque el atletismo es un deporte con poca desigualdad, los hombres se decantan, en mayor medida que las mujeres, por la práctica del fondo (correr). La distancia del recorrido es el factor que mayores diferencias genera, pudiendo variar del orden de tres veces la cantidad de mujeres participantes. Las féminas se decantan más por las distancias cortas y por las pruebas con un claro componente festivo o multitudinario. En el contexto internacional, la igualdad de género en la participación española en competiciones de fondo se encuentra a la cola de los países con un mayor índice de desarrollo.

Palabras clave: género, competición popular, participación, desigualdad, fondo

Abstract

Gender Inequality in Popular Long-Distance Events

The social factors influencing participation in sports competitions are not equal and they do not influence men and women in the same way. This paper evaluates gender differences created by the factors affecting participation in popular long-distance events. Although athletics is a sport with little inequality, men opt for long-distance running to a greater extent than women do. The length of the race is the factor that creates most differences, and may affect the number of women taking part by a factor of three. Women are opting for short distances and events which are more festive or feature mass participation. In the international context, gender equality in Spanish participation in long-distance events is one of the lowest of all countries with higher rates of development.

Keywords: gender, popular competition, participation, inequality, long-distance

Introducción

Este equipo inició una línea de investigación para caracterizar los aspectos sociológicos relacionados con la participación de la mujer española en competiciones deportivas. Los datos ponen de manifiesto que las mujeres españolas tienen menos motivación por competir que los hombres. Pero esta menor motivación no es su carácter genuino, sino el resultado de una limitación histórica y actual de oportunidades (Salguero & Martos, 2009a).

En la literatura científica, esta cuestión se aborda, a menudo, de forma global, sin detenerse en las distintas connotaciones sociales que tiene cada disciplina depor-

tiva. Sin embargo, se sabe que hay deportes, como el fútbol o el boxeo, con una consideración social claramente más masculina que otros, como la gimnasia o el patinaje. Dado que existen demasiadas especialidades como para profundizar en cada una de ellas, este trabajo pretende profundizar en el tema de las diferencias de género centrándose únicamente en un ámbito concreto: *las competiciones populares de fondo*.

Se ha elegido esta manifestación deportiva por ser una modalidad deportiva neutra, desde el punto de vista del género, accesible a la mayor parte de la población y muy extendida a nivel mundial, lo que permite comparar la situación española con la de otros países.

Competiciones populares de fondo

Las manifestaciones deportivas de carácter popular constituyen un tipo de manifestación deportiva muy extendida a lo largo de todo el planeta, contando con un gran número de participantes de todas las clases y niveles sociales. Estas carreras suelen desarrollarse en entornos urbanos, recorriendo las principales avenidas de la ciudad o pueblos donde se organizan. En la mayoría de los casos, constituyen una auténtica fiesta deportiva para sus ciudadanos, que tienen la ocasión, por un día, de ocupar las calles sin molestias de tráfico.

Así, maratones como el de Nueva York, Londres, París, Tokio o Berlín, suponen grandes acontecimientos deportivos de renombre internacional, a los que asisten miles de corredores de todo el mundo y cuyo impacto socioeconómico no es menor. En España, las competiciones deportivas más populares son las que se organizan en las principales ciudades, destacando entre otras (RFEA, 2009): la Cursa el Corte Inglés (54.795 participantes), la San Silvestre Vallecana (22.198), la Ibercaja-Zaragoza (13.968), la Behobia-San Sebastián (13.825), la Cursa Bombers (12.797), la Human Race (9.197), el Medio Maratón de Madrid (9.012) o la Carrera Perfecta Nissan (8.041).

Desigualdad en el atletismo en relación a otras modalidades deportivas

Del trabajo de Salguero y Martos (2009c) se deduce que el atletismo se sitúa en el puesto 10, siendo el 7º deporte más cercano a la igualdad por el lado masculino, con una relación de 1,6 hombres por cada mujer federada. La desigualdad que se observa actualmente es relativamente poca en comparación con la media general, que se sitúa en 13,4 hombres por cada mujer federada. Las diferencias en el atletismo (1,6:1) son muy similares a las que se observan, por García (2006), en los hábitos deportivos de los españoles (1,5:1).

Diferencias de género en competición

En el siglo XXI, la cultura del deporte está firmemente asentada en los países más desarrollados, incluso, considerada como uno de las mejores formas de preservar la salud y aumentar la calidad de vida. Sin embargo, la mayor parte de la población española no practica deporte y su participación en competiciones es del orden de tres veces inferior a la de los países europeos con mayor cultura deportiva. Esta situación está mucho más acentuada en el deporte femenino (Salguero & Martos, 2009a).

Las encuestas sobre hábitos deportivos muestran que sólo el 5 % de las mujeres, que hacen deporte, participan en competiciones regladas, frente a un 20 % de los hombres; y que el número de hombres que compiten regularmente es 5,8 veces superior al número de mujeres (García, 2006). Según el Instituto de la Mujer, algo más del 50 % de los hombres señalan que en alguna ocasión ha participado en alguna competición popular, pero este porcentaje disminuye hasta el 30 % en las mujeres (IM, 2006).

Estos datos ponen de manifiesto la existencia de condicionantes sociales y personales que dificultan la práctica del deporte de forma generalizada, y que dichos factores son desiguales para hombre y mujeres.

Factores que condicionan la práctica del deporte

Para participar en una competición popular de fondo, es necesario que exista primero *motivación hacia la práctica deportiva*, pues a pesar de los beneficios que proporciona el ejercicio físico, no toda la población hace deporte, ni lo hace con la misma frecuencia.

Las encuestas señalan que solamente el 37 % de los españoles hace deporte, y que el porcentaje de varones practicantes es del 45 %, frente al 30 % de las mujeres (García, 2006, p. 55). Para Vázquez (2002, p. 59) hasta hace poco tiempo el deporte femenino se ha visto frenado por la persistencia de mitos como el deporte masculiniza a las mujeres, el deporte es peligroso para su salud, las mujeres no tienen capacidades para el deporte o las mujeres no tienen interés.

La creencia de que la competición es cosa de hombres y el hogar de mujeres, aún no se ha extinguido, lo que se traduce en condicionantes psicosociales invisibles que impiden a la mujer alcanzar el desarrollo que ha logrado el hombre. Buñuel (1992) señala que, debido a los comportamientos diferenciados del género femenino y masculino, aparecen asociadas distintas formas de concebir el deporte. Vázquez (2002, p. 62) considera que tampoco las mujeres se decantan en la elección del deporte como una actividad preferente en su tiempo libre, al ser considerarlo un espacio masculino.

La imagen que proyectan los medios de comunicación contribuye a mantener vivo el mito de superioridad del hombre sobre la mujer, por ello, numerosos autores consideran negativo su papel educador. Para Pardo y Durán (2006), los valores que transmita el deporte

a través de los medios dependerá del uso que de él se haga. Soler y Prats (2006) valoran críticamente el poder que juegan los medios en la creación de la realidad deportiva y la imagen corporal entre los chicos y chicas.

Factores que condicionan la elección del fondo

Para participar en una competición popular de fondo, es necesario que también exista *motivación hacia la práctica del fondo* (correr), pues aunque exista interés por la práctica del deporte, ello no significa que exista el mismo interés hacia cada una de las especialidades deportivas.

Para Cauas (2008), correr es una actividad accesible a la población, para practicarla basta con unas buenas zapatillas, mientras que proporciona las siguientes ventajas: trotar libera endorfinas que producen mejoras en el ánimo y disminuyen el dolor; esa sensación activa una relajación y tranquilidad a nivel mental; permite tener una sensación de rápido progreso debido a su baja complejidad técnica; no se requieren grandes habilidades y destrezas psicológicas; y favorece el desarrollo y capacidad personal.

Pero, correr también requiere un esfuerzo físico y psicológico importante. Las diferencias biológicas entre hombres y mujeres pueden condicionar la elección de esta disciplina deportiva. Macías (1999) señala que el físico de los hombres es más adecuado para deportes que implican fuerza y potencia, mientras que el de las mujeres lo es para deportes de expresión y flexibilidad.

Pero, además, existen factores sociales que también pueden condicionar la elección de una modalidad u otra. Salguero y Martos (2009a, 2010) han podido observar que la exclusión de las mujeres del deporte y la competición, en épocas pasadas, sigue teniendo efectos en los hábitos deportivos actuales (*efecto cohorte*), y, también, que sigue existiendo una limitación de oportunidades y tratos discriminatorios que repercuten directamente en su motivación por competir (*techo de cristal*).

Así, el régimen franquista aconsejaba a las mujeres la práctica de deportes que estuvieran en consonancia con lo que se consideraba femenino, como gimnasia, natación o tenis, y les prohibía otros como fútbol, remo, boxeo o ciclismo (Puig & Mosquera, 1998). Buñuel (1992) comprueba que, después de la dictadura, los deportes más practicados por las mujeres eran los individuales y sin contacto, natación y gimnasia, mientras que

los hombres practicaban sobre todo deportes colectivos y de contacto, fútbol y baloncesto.

Tras una reciente revisión de estudios, Moreno, Martínez y Alonso (2006), siguen comprobando que las preferencias de los varones responden a actividades colectivas y competitivas, tales como el fútbol y el baloncesto, mientras que las mujeres muestran actitudes positivas hacia actividades de tipo individual y estéticas tales como el aeróbic y la natación. Blández, Fernández y Sierra (2007) observan que chicos y chicas encuentran dificultades al tratar de practicar actividades típicas del otro género, impedimentos sociales e incluso familiares. Además cuando superan estas barreras son objeto de comentarios sexistas y despectivos que crean situaciones de rechazo social.

Factores que condicionan la práctica competitiva

Para participar en una prueba popular de fondo, es necesario que también exista *motivación hacia la competición*, pues el hecho de practicar una modalidad deportiva no implica que esa persona tenga también interés por competir.

Barrios (2001) realizó entrevistas sobre los motivos de incorporación y permanencia de los atletas en competiciones de fondo. Los resultados mostraron que las principales motivaciones eran: el logro de una meta personal, la interacción social, la atracción por el evento, el interés por el deporte, su satisfacción y su autoestima. Igualmente, Llopis y Llopis (2006, p. 38) encuentran que la razón principal por la que corredores participan en carreras populares tiene que ver con el placer de correr (disfrute), satisfacción con el logro de los objetivos propuestos (motivación) y comprobar su condición física (competitividad).

Los resultados de Frideres y Palao (2005) indican que las principales razones por las cuales las mujeres compiten en pruebas de fondo son: porque les gusta practicar deporte (82,6%), porque es saludable (56,5%), porque se divierten (56,5%) y porque les gusta competir (52,2%). Kjelsas y Augestad (2003, p. 153) observaron que las mujeres poco deportistas puntuaron más alto los motivos 'ejercicio por razones de salud', "síntomas de abandono", 'ejercicio para control del peso' y 'recompensa positiva' que el grupo correspondiente de los hombres.

Para Kjelsas y Augestad (2003) uno de los factores que influye en la práctica deportiva de la mujer podría estar relacionado con un alto gasto de energía o el deseo

de conseguir la imagen física deseada. Vázquez (2002, p. 60) señala que de la vergüenza moral se ha pasado a la vergüenza estética, y que el afán por la imagen o la obsesión por la delgadez tienden a imitarse por las deportistas adolescentes. Los resultados de Frideres y Palao (2005) muestran que el 21,7 % de las corredoras realizan deporte con el objetivo de controlar su peso, un 34,8 % de las atletas indican no estar satisfechas con sus cuerpos; y que un 60,9 % indican haber recibido presiones para estar delgadas.

Para Vázquez (2002, p. 60), la disponibilidad de tiempo libre es otro factor que determina la posibilidad de hacer más o menos deporte, y en consecuencia, de competir. Como muestran las encuestas del Instituto de la Mujer (2006) la disponibilidad de tiempo libre es un problema mayor en las mujeres, pues muchas de ellas tienen que atender las labores del hogar y el cuidado de los hijos. Para Sampedro (2005), la formación de una familia y, sobre todo, la llegada de los hijos supone, para la mujer, el abandono de la práctica atlética, no siendo así para el hombre.

Planteamiento

El planteamiento de esta investigación parte del supuesto de que, para que se dé la participación en una competición popular de fondo, es necesario que el interés o la motivación de cada persona sea lo suficientemente alta como para superar los factores de dificultad (1) que desaniman a la práctica deportiva; (2) que limitan la elección del fondo (correr); y (3) que dificultan la participación en competición.

Si los condicionantes sociales fuesen iguales para hombres y mujeres, estos factores influirían más o menos en la misma proporción en ambos sexos. Pero la hipótesis es que no lo son, de tal forma que cada factor de dificultad discriminará a una mayor cantidad de mujeres que de hombres, creando unas diferencias de género específicas, que se acentuarán con el siguiente factor (*efecto multiplicador*).

Objetivo

El objetivo de esta investigación es determinar las diferencias de género que crean los factores de dificultad mencionados en la participación de la mujer española en las competiciones deportivas de carácter popular. Además, para mostrar una visión global de la problemática de género, en el ámbito de las pruebas de fondo, se

considera necesario situar la participación en esta especialidad deportiva en relación al resto de modalidades y en relación al contexto internacional.

Método

Dado que la problemática de género tiene una amplia dependencia cultural, como así lo demuestran las investigaciones relativas al tema, el estudio se ha restringido al territorio español.

Poblaciones de referencia

- Población española existente el 1 de julio de 2008, cuyo censo era 45.593.385 personas, con una distribución de 1,0253 mujeres (M) por cada hombre (H) (INE, 2008).
- Distribución de la población española que practica algún deporte, $M = 15\%$ y $H = 22,5\%$, obtenida de las encuestas sobre hábitos deportivos de los españoles 2005 (García, 2006).
- Distribución de la población española que habitualmente corre en torno a 1 h al día, $M = 0,3\%$ y $H = 1,1\%$, obtenida de la encuesta de empleo del tiempo 2002-2003 (INE, 2004).

Muestras de participación

- Para la estimación de las diferencias de género en las competiciones de fondo, se ha utilizado el calendario de la Real Federación Española de Atletismo, de la temporada 07/08. El total de pruebas en ruta celebradas ha sido de 190, distribuidas en: 40 millas; 53 de 10 km; 75 medios maratones; 14 maratones; 3 de 100 km; y 5 de otras distancias (RFEA, 2008).
- El tamaño de la muestra de participación ha quedado reducido a 19 pruebas de 10 km, 58 medios maratones y 8 maratones, tras excluir las pruebas de carácter no popular y aquellas sin datos de participación separados por sexo.

Estimación de las diferencias de género

Se ha utilizado la metodología propuesta por Salguero y Martos (2009b) que, aplicada a los datos de participación en actividades deportivas, permite valorar aspectos específicos de las diferencias y desigualdades de género. Las medidas a utilizar son: el índice de *diferencias de*

género para un factor social X ($DIFGx$) y la discriminación específica $He/Me(x)$ para ese mismo factor:

$$DIFGx = (\lambda h Hx - \lambda m Mx) / (\lambda h Hx + \lambda m Mx);$$

$$He/Me(x) = (1 + DIFGx) / (1 - DIFGx)$$

Donde Hx y Mx son el volumen de hombres y mujeres afectados por la situación social X .

Y donde λh y λm son factores de ponderación que tienen en cuenta la proporción de hombres Ph y de mujeres Pm que hay en la población de referencia P , susceptible de ser afectada.

$$\lambda h = P/2Ph; \lambda m = P/2Pm;$$

Las diferencias de género están referidas a la situación de la mujer (discriminación positiva o negativa). Se medirán en porcentajes (-100 % a +100 %), y se interpretan (véase fig. 1):

- $DIFG = 0$: no hay diferencias, igualdad.
- $DIFG = +100\%$: todo mujeres.
- $DIFG = -100\%$: todo hombres.

Este índice permite obtener medidas lineales de las diferencias y compararlas entre sí. Cuando se utiliza una población de referencia previa, el índice mide solamente las diferencias específicas ($DIFG-E$), es decir, el incremento de diversificación que se ha producido entre la situación previa y la actual. Cuando no se utiliza población de referencia, el índice mide las diferencias acumuladas ($DIFG-A$).

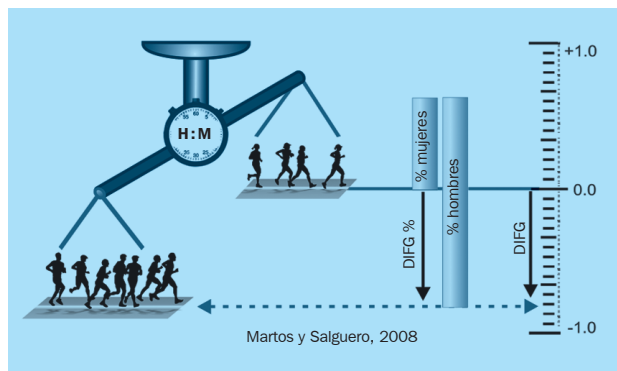


Figura 1
Interpretación gráfica del índice de diferencias de género (DIFG)

Factores de género

Para valorar las diferencias de género que crean los distintos factores sociales, en la participación, se han investigado las siguientes variables: (1) interés por hacer deporte; (2) interés por correr; (3) interés por competir; (4) exigencias físicas y (5) hábitos socio-culturales.

Resultados

Participación en las competiciones populares de fondo

En la figura 2, se muestran los porcentajes de participación femenina en las 58 pruebas de medio maratón seleccionadas. Se puede observar que dichos porcentajes oscilan entre el 4 % y el 15 %, estando en el 90 % de los casos, por debajo del 10 %. La participación femenina media por prueba se sitúa en 8 % y la global en el 8,2 %

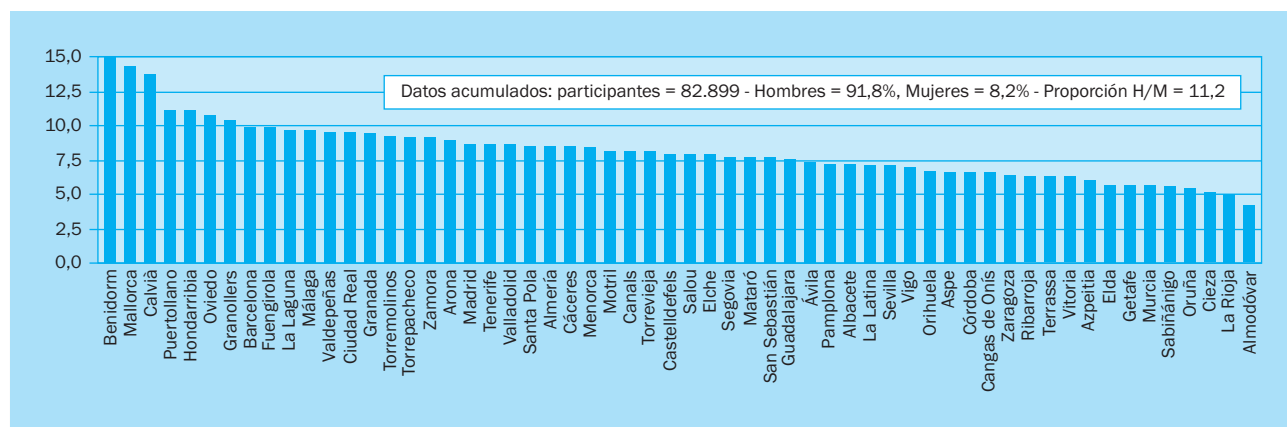


Figura 2
Representación del porcentaje de participación femenina correspondiente a las 58 pruebas de medio maratón seleccionadas del calendario nacional de la temporada 07-08

del total de participantes. En términos de proporciones, la participación es de 11,2 hombres por cada mujer participante (11,2:1), y oscila entre (5,6:1) en Benidorm y (23,8:1) en Almodóvar.

En la *tabla 2*, se comparan los resultados de la distancia de medio maratón, con los datos de distancias superiores (maratón) e inferiores (10 km). En cuanto a las pruebas populares de 10 km, la participación femenina oscila entre el 10 % y el 19 %, la media por prueba se sitúa en el 13,6 % y la global en el 15,2 %. Aunque no hay relación directa, sí resulta que algunas pruebas multitudinarias (Human Race, San Silvestre Vallecana y Cursa Bombers), también tienen la mayor proporción de mujeres. En términos de proporciones, la participación española en pruebas de 10 km es de 5,7 hombres por cada mujer participante (5,7:1).

En cuanto a las pruebas populares de maratón, la participación femenina oscila entre el 3 % y el 6 %, la participación media se sitúa en el 4,8 % y la global en el 5,0 %. En términos de proporciones, la participación española en pruebas nacionales de maratón es de 19 hombres por cada mujer (19:1). De estos cálculos ha sido excluida la maratón de Barcelona, porque sus datos son atípicos y requieren mención aparte: 7.609 participantes, con un 12,4 % de mujeres.

Discusión

Los factores sociales que condicionan la práctica deportiva, la elección de una disciplina o la motivación por competir, no son iguales, ni influyen de la misma manera, en el género femenino que en el masculino. Según la metodología utilizada (Salguero & Martos, 2009b), cada uno de estos factores se caracteriza por poseer un efecto de *discriminación específico (He/Me)*, y crean también unas *diferencias de género específicas (DIFG-E)*; pero, al combinarse entre sí, tienen un efecto multiplicador para la *discriminación acumulada (Ha/Ma)* y un efecto divisor para las *diferencias de género acumuladas (DIFG-A)*.

A continuación, se discute la influencia de los factores analizados, en el orden en que afectan a la

participación femenina en competiciones populares de fondo.

Influencia del factor interés por la práctica del deporte

En la *tabla 1* se comparan los datos de la población española 2008, en la que se puede observar que hay una proporción menor de hombres que de mujeres (0,9:1), con los datos de población que practica algún deporte. Los factores sociales que interfieren con la práctica deportiva crean unas diferencias específicas que explican el 21,2 % (*DIFG-E*) del total de las diferencias observadas. Los condicionantes sociales y los tratos discriminatorios que afectan, en mayor medida, a los hábitos deportivos de las mujeres tienen un efecto de discriminación específico de 1,5 (*He/Me*): por cada mujer que practica deporte lo hacen 1,5 hombres.

Teniendo en cuenta la gran cantidad de condicionantes que involucran estos factores sociales (educativos, históricos, psicológicos, etc.), su efecto, aunque importante desde el punto de vista de la práctica deportiva, no es tan significativo desde el punto de vista de la participación en competición, pues no es el que mayores diferencias crea (*tablas 2 y 3*).

Influencia del factor interés en la práctica del fondo

Para situar las diferencias de género de la modalidad deportiva del atletismo (masculinización), en relación al resto de disciplinas deportivas, se ha utilizado como indicador la relación de licencias masculinas y femeninas de cada federación. En base a los resultados obtenidos (Salguero & Martos, 2009c), se puede afirmar que el atletismo es un deporte muy poco masculino, poco afectado por las diferencias entre mujeres y hombres, y por tanto, de los más neutros para los estudios de género.

No obstante, el atletismo involucra varias disciplinas, entre ellas la carrera de fondo (correr). En la *tabla 1* se muestra la estimación de los datos de población española que habitualmente corre 1 hora al día. Si los factores no

Tabla 1
Datos de la población española, que practican deporte y que corren habitualmente 1 hora al día

	n	Mujeres	Hombres	He/Me	DIFG-E	Ha/Ma	DIFG-A
Población 2008	45.593.385	50,6% ¹	49,4% ¹	1,0	0,0%	0,975	0,0%
Practican deporte	17.097.519	40,0% ²	60,0% ²	1,5	-21,2%	1,5	-21,2%
Corren 1 h	638.307	21,4% ³	78,6% ³	2,4	-41,9%	3,7	-58,0%

Fuente: datos obtenidos a partir ¹INE, 2008; ²García Ferrando, 2006; ³INE, 2004.

	n	Mujeres	Hombres	He/Me	DIFG-E	Ha/Ma	DIFG-A
Pruebas 10 km	19	15,2%	84,8%	1,5	-20,7%	5,6	-70,2%
Medios maratones	58	8,2%	91,8%	3,0	-50,6%	11,2	-84,0%
Maratones	8	5,0%	95,0%	5,2	-67,6%	19,0	-90,2%

Fuente: elaboración propia a partir los resultados oficiales, RFEA, 2009.

◀ **Tabla 2**

Estimación de porcentajes de participación en pruebas populares de fondo, temporada 07-08

afectarán de forma distinta al comportamiento de mujeres y hombres, a la hora de elegir la actividad de correr, se mantendría la proporción de las personas que hacen deporte (1,5:1) o de las que practican atletismo (1,6:1). Pero ello no es así, el efecto de discriminación acumulado pasa a ser de 3,7 (*Ha/Ma*) y las diferencias que se acumulan suponen ya un 58 % (*DIFG-A*).

Se comprueba que, también, los factores que determinan la elección de la práctica del fondo, afectan más al género femenino que al masculino, creando unas diferencias específicas que explican el 41,9 % del total de las diferencias observadas. Su efecto discriminador es importante (*He/Me* = 2,4), desde el punto de vista de su influencia en la participación en competición, por cada mujer que elige correr lo hacen 2,4 hombres.

Influencia del factor competición en la participación

Las mujeres y los hombres muestran un interés diferente a la hora de participar en competiciones. Para Macías y Moya (2003), los chicos se identifican en mayor proporción con los valores deportivos masculinos 'competitividad' y 'destreza', mientras que las chicas con los valores deportivos 'juego limpio' y 'participación de todos'. Las mujeres se centran más en las metas deportivas personales y en la ejecución que en las comparaciones interpersonales y en ganar.

Los factores relacionados con el interés por competir, tienen un mayor efecto en la participación masculina que en la femenina. La influencia específica de estos factores crea unas diferencias de género (*DIFG-E*) que se sitúan en el 20,7 %, aunque puede aumentar dependiendo de la dureza de la competición (*tabla 2*). Las menores diferencias se dan en las pruebas más cortas, bien por tener un claro componente festivo, como el caso de las carreras de fin de año (San Silvestre Vallcana o Cursa dels Nassos de Barcelona), o por ser multitudinarias (Cursa el Corte Inglés, Cursa Bombers, Human Race...). Mientras que las pruebas más duras y con más aliciente competitivo, cuentan con menor participación, en general, y femenina, en particular.

Influencia del factor físico en la participación

Teniendo en cuenta el menor desarrollo del deporte femenino y, en general, de las personas no habituadas a distancias largas, el medio maratón o los 10 km deben ser pruebas más asequibles a sus condiciones y conllevar menos exigencias físicas que una maratón. Como señalan Buceta, López, Pérez-Llantada, Vallejo y Del Pino (2002), una prueba muy larga, como la maratón, exige una buena preparación previa y un enorme esfuerzo físico y psicológico durante la carrera. Barrios (2001) ha constatado que los participantes de una maratón tienen mayor experiencia deportiva anterior, que los participantes de medio maratón.

Efectivamente, al comparar los datos de participación en las distancias de 10 km, medio maratón y maratón (*tabla 2*), se comprueba que la desigualdad de hombres y mujeres crece a medida que aumenta la longitud del recorrido. La influencia específica que tiene la distancia de la competición en la participación produce unas diferencias de género (*DIFG-E*), que van desde un 21 % para pruebas de 10 km, pasando por un 51 % en medios maratones hasta el 68 % en pruebas de maratón, por término medio.

Los datos indican que la dureza del recorrido es, sin duda, el factor que más influencia puede tener en la participación femenina, en una competición popular de fondo.

Comparativa internacional de las diferencias de género en la participación

Se ha seleccionado el Maratón de Nueva York - 2008, para situar las diferencias de género de la participación femenina, en el contexto internacional. Se trata de una prueba popular de enorme relevancia internacional, con un total de 105 nacionalidades asistentes (NYCM, 2008). La ubicación geográfica de la ciudad organizadora le confiere unas características especiales, que iguala, en cierta manera, las condiciones de desplazamiento para los atletas extranjeros; lo que permite usarla como un indicador para los fines de este estudio (Salguero & Martos, 2009d).

Participación hombres		Participación mujeres		Participación total	
1. EE.UU.	9.995	1. EE.UU.	7.278	1. EE.UU.	17.273
2. Italia	2.553	2. Inglaterra	929	2. Italia	3149
3. Francia	2.159	3. Alemania	649	3. Inglaterra	3027
4. Inglaterra	2.098	4. Francia	621	4. Francia	2780
5. Alemania	1.926	5. Italia	596	5. Alemania	2575
6. Holanda	1.221	6. Canadá	476	6. Holanda	1673
7. España	559	7. Holanda	452	7. Canadá	956
8. Canadá	480	8. Suiza	182	8. Suiza	637
9. Suiza	455	...		9. España	635
10. México	357	12. México	123	10. México	480
		...			
		17. España	76		

Fuente: elaboración propia a partir de estadísticas de NYCM, 2008.

► **Tabla 3**

Clasificación de los países con mayor representación de atletas en el maratón de Nueva York - 2008, ordenados según volumen de participantes

En cuanto al volumen de participación en esta maratón (tabla 3), España representa el 9º país con mayor aportación, detrás de EE.UU., Italia, Inglaterra, Francia, Alemania, Holanda, Canadá y Suiza, por ese orden. Por sexo, los españoles ocuparían la 7ª posición, mientras que las españolas ocuparían la 17ª posición, superados por países como Méjico, Suecia, Noruega, Suiza, Irlanda o Venezuela.

Ahora bien, en cuanto a la igualdad de género, el panorama cambia radicalmente. En una clasificación de nacionalidades, ordenadas según la proporción de hombres y mujeres participantes (*H/M*), los españoles ocuparían la 75ª posición por delante, solamente, de los países que aportan muy pocos corredores y casi ninguna mujer. Obviando las nacionalidades con menos de 20 representantes, la situación empeora aún más. La situación de igualdad de la participación española pasaría a ocupar la antepenúltima posición (38ª de un total de 40) por delante únicamente de la participación de polacos y portugueses (tabla 4). Según el Índice de Desarrollo de Género de las Naciones Unidas (UNDP, 2008), España ocupa la 12ª posición.

En general, estos datos indicarían que, en cuanto al volumen, la participación de la mujer española en com-

petición es buena dentro del panorama internacional, pero no lo es en cuanto a la igualdad de género, especialmente en comparación con los países más desarrollados.

Conclusiones

La desmotivación y el desinterés general por la competición es más acusada en las mujeres, por la masculinización que afecta a casi todas las disciplinas deportivas (los hombres federados son mayoría en 62 de las 65 modalidades deportivas actuales [Salguero & Martos, 2009c]).

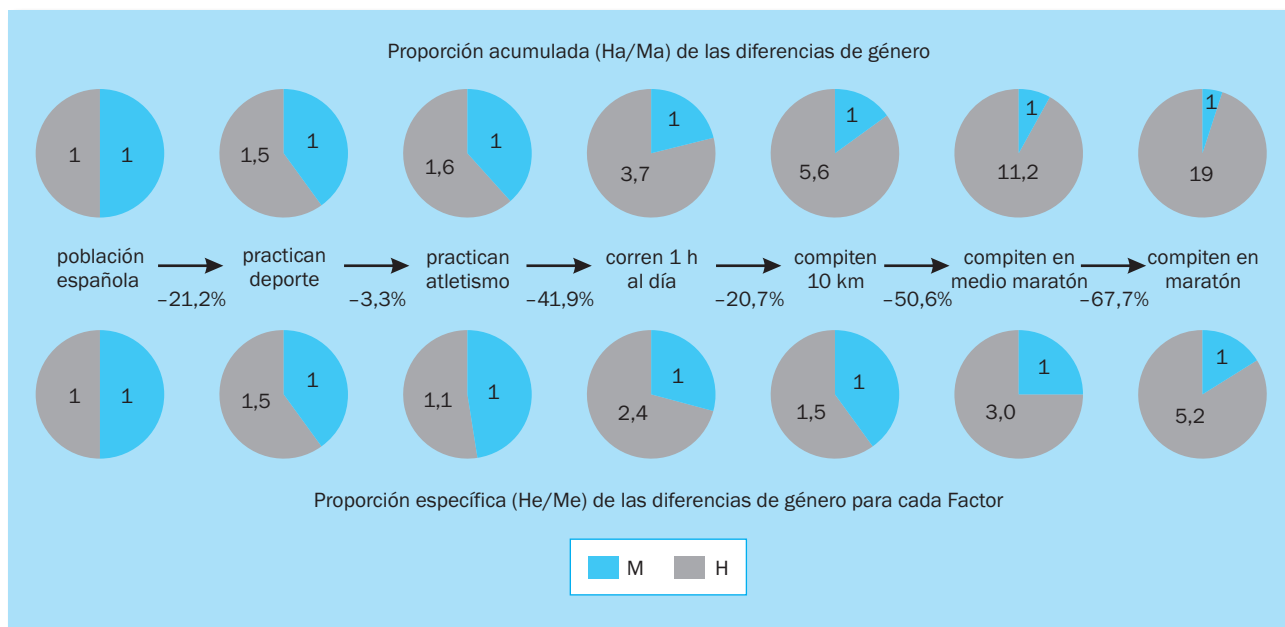
Las primeras diferencias las generan todos los condicionantes sociales y tratos discriminatorios que afectan, de forma distinta, a los hábitos deportivos de las mujeres. Pero, a pesar de lo que puede parecer, estos factores sólo son responsables de una pequeña parte (21,2 %) del total de las diferencias que se observan en la participación femenina en competiciones de fondo. Y su efecto de discriminación es relativamente bajo (1,5) por cada mujer que practica deporte lo hacen 1,5 hombres.

► **Tabla 4**

Clasificación parcial de las nacionalidades con más de 20 atletas en el Maratón de Nueva York - 2008 (40 en total), ordenadas según criterios de igualdad de género (Hombres/Mujeres)

País	H/M	País	H/M	País	H/M
1. Neozelandeses	0,71	10. Australianos	2,00	31. Italianos	4,28
2. Canadienses	1,01	13. Ingleses	2,26	36. Argentinos	6,40
3. Estadounidenses	1,37	21. Holandeses	2,70	38. Españoles	7,36
6. Noruegos	1,60	24. Alemanes	2,97	39. Polacos	7,75
9. Sudafricanos	1,91	30. Franceses	3,48	40. Portugueses	26,0

Fuente: elaboración propia a partir de estadísticas de NYCM, 2008.

**Figura 3**

Representación de la proporción de hombres y mujeres, y de las diferencias de género, a medida que intervienen más factores motivacionales

Las siguientes diferencias se generan con la elección de la modalidad. Los datos de licencias federativas permiten afirmar que el atletismo es un deporte muy poco afectado por las desigualdades entre mujeres y hombres (1,6), y por tanto, neutro para los estudios de género. Sin embargo, las características de la especialidad del fondo (correr) son un factor de diferenciación (2,4), siendo los hombres los que se decantan en mayor medida por ella, con un efecto importante en las diferencias de género que afectan a la participación (41,9 %).

Se ha comprobado que el factor de motivación por competir sólo es responsable de una quinta parte de las diferencias entre la participación masculina y femenina (20,7 %). Eso sí, las mujeres, cuando compiten, prefieren hacerlo en las distancias cortas y en las pruebas con un claro componente festivo o multitudinario, evitando las pruebas largas que requieren una mayor preparación y esfuerzo.

De todos los factores analizados, el esfuerzo físico es el que mayores diferencias crea, hasta un 67,6 %, llegando a explicar la mayor parte de las diferencias de género que se observan en la participación. La mayor o menor dureza de una competición puede llegar a aumentar o mermar más de tres veces la proporción de mujeres participantes (1,5:1 hasta 5,2:1). Se ha podido constatar que, en pruebas populares de medio maratón, las mujeres representan casi siempre menos del 10 % del total

de participantes, situándose la participación media en un 8,2 %. Esta participación se sitúa por debajo del 6 % en la mayor parte de las maratones.

En el contexto internacional, el maratón de Nueva York revela que la situación de la participación de la mujer española en competición es buena, en cuanto al volumen, pero no lo es en cuanto a la igualdad de género. La situación de igualdad de la mujer española se encuentra a la cola, no sólo de la situación de la mujer europea, sino incluso de la asiática, anglosajona o iberoamericana, en relación a los países con un mayor índice de desarrollo (Salguero & Martos, 2009d).

Referencias

- Barrios, R. (febrero, 2001). Motivación hacia la práctica del ejercicio en corredores cubanos. *Revista Digital: Educación física y deportes*, 6(31). Buenos Aires.
- Blández, J., Fernández, E., & Sierra, M. A. (2007). Estereotipos de género, actividad física y escuela: la perspectiva del alumnado. *Profesorado: Revista de curriculum y formación del profesorado*, 11(2), 2007.
- Buceta, J., López, A., Pérez-Llantada, M., Vallejo, M., & Del Pino, M. (2002). Intervención psicológica con corredores de maratón: características y valoración del programa aplicado en el Maratón de Madrid. *Revista de Psicología del Deporte*, 1(11), 83-109.
- Bañuel, A. (14-19 julio 1992). Deporte y calidad de vida: aspectos sociológicos de las actividades físico-deportivas de las mujeres en España. *Actas del Congreso Científico Olímpico 92. Unisport*. Málaga.
- Cauas, R. (2008). El boom del running en Chile, desde una perspectiva

- psicológica. *Revista Digital: Educación física y deportes*, 13(121), junio 2008. Buenos Aires.
- CSD (Consejo Superior de Deportes). (2008). *Licencias – Portal del Consejo Superior de Deportes*. Recuperado de <http://www.csd.gob.es/csd/asociaciones/1fedagclub/03Lic/view>
- Frideres, J. & Palao, J. M. (2005). Estudio descriptivo de los factores de riesgo de los trastornos alimenticios en atletas universitarias de cross country. *Revista Digital - Buenos Aires, Educación física y deportes*, 10(89). Recuperado de <http://www.efdeportes.com/efd89/cross.htm>
- García, M. (2006). Postmodernidad y Deporte: entre la individualización y la masificación. Encuesta sobre hábitos deportivos de los españoles (p. 308). Madrid: CSD - CIS.
- IM (Instituto de la Mujer). (2006). *Actitudes y Prácticas Deportivas de las Mujeres en España (1990-2005)*. Estudios (92), 258. Madrid: Instituto de la Mujer (MTAS, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales).
- INE (Instituto Nacional de Estadística). (2004). Encuesta del empleo del tiempo 2002-2003. Tomo I. Metodología y Resultados Nacionales (p. 198). [PDF]. Madrid.
- INE (Instituto Nacional de Estadística). (2008). *Mujeres y hombres en España 2008* (p. 81). Navarra.
- Kjelsas, L. & Augestad, L. B. (2003). Las diferencias de género entre atletas competitivos y su motivación hacia la actividad física. *European Journal of Psychiatry*, 17(3), 146-160.
- Llopis, D. & Llopis, R. (junio, 2006). Razones para participar en carreras de resistencia: un estudio con corredores aficionados. *Cultura, ciencia y deporte: revista de ciencias de la actividad física y del deporte de la Universidad Católica de San Antonio*, 2(4), 33-40. Universidad Católica de San Antonio de Murcia.
- Macías, V. (1999). Estereotipos y deporte femenino. La influencia del estereotipo en la práctica deportiva de niñas y adolescentes (Tesis doctoral, p. 388). Universidad de Granada, Granada.
- Macías, V. & Moya, M. C. (2003). Estereotipo femenino. La influencia del estereotipo en la práctica deportiva de niñas y adolescentes. *Revista IcD. Estudios sobre Ciencias del Deporte. Serie de Investigación* (35), 65-95. Consejo Superior de Deportes, Madrid.
- Martos, P. & Salguero, A. (2008). *International participation analysis in the New York City Marathon 2008*. Póster presentado en 6th EASS Conference "Sport, Bodies, Identities", Roma.
- Moreno, J. A., Martínez, C., & Alonso, N. (2006). Actitudes hacia la práctica físico-deportiva según el sexo del practicante. *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 3(2), 20-43.
- NYCM (New York City Marathon). (2008). The ING New York City Marathon. New York Road Runners. *Documentación electrónica*. Recuperado de <http://www.ingnycmarathon.org/results/index.php>
- Pardo, R. & Durán, J. (abril-junio, 2006). Valores que transmite el deporte espectáculo en relación con el género y los medios de comunicación. *Tándem: Didáctica de la educación física*, VI(21), 17-27.
- Puig, N. & Mosquera, M. J. (1998) Género y edad en el deporte. En M. García, N. Puig, F. Lagardera (Coords.), *Sociología del deporte* (pp. 99-126). Madrid: Alianza Editorial.
- RFEA (Real Federación Española de Atletismo). (17 de diciembre de 2008). Las mejores carreras de ruta de España (Nota de Prensa N.º 095/2008). Recuperado de <http://www.rfea.es/web/noticias/desarrollo.asp?codigo=2699>
- RFEA (Real Federación Española de Atletismo). (5 de enero de 2009). *Calendario deportivo de la Real Federación Española de Atletismo*. Recuperado de www.rfea.es
- Salguero, A. & Martos, P. (2009a). Perspectiva social sobre la participación de la mujer española en competición. (Documento inédito). Universidad de Granada.
- Salguero, A. & Martos, P. (2009b). Índice y metodología para analizar las diferencias de género en el deporte. *Revista Internacional de Sociología*. (Aceptado, pendiente de publicación).
- Salguero, A. & Martos, P. (2009c). Igualdad de género en las modalidades deportivas españolas (Documento inédito). Universidad de Granada, Granada.
- Salguero, A. & Martos, P. (2009d). Diferencias de género entre la participación española y extranjera en competiciones populares de fondo. *Revista Digital - Buenos Aires, Educación física y deportes*, 14(133). Recuperado de <http://www.efdeportes.com/efd133/diferencias-de-genero-competiciones-populares-de-fondo.htm>
- Salguero, A. & Martos, P. (2010). Análisis de la participación femenina en el medio maratón de Granada 2008. *Habilidad Motriz. Revista de Ciencias de la Actividad Física y del deporte* (34), 43-51.
- Sampedro, J. I. (2005). La mujer y el atletismo. Un largo camino hacia la paridad. *Revista Digital - Buenos Aires, Educación física y deportes*, 10(86). Recuperado de <http://www.efdeportes.com/efd86/mujer.htm>
- Soler, S. & Prats, M. J. (abril-junio, 2006). Esport.net: una mirada crítica al deporte a través de los medios de comunicación. *Tándem: Didáctica de la educación física*, VI(21), 36-49.
- UNDP (United Nations Development Programme). (2008). *Informe de Desarrollo Humano 07-08: lucha contra el cambio climático*. New York: Oxford University Press.
- Vázquez, B. (2002) La mujer en ámbitos competitivos: el ámbito deportivo. *Fáisca: Revista de altas capacidades* (9), 56-69.